

Voy a comprar un equipo de aire acondicionado ¿Qué debo tener en cuenta?

Todo legal

Si vives en una comunidad de vecinos y quieres instalar la parte exterior de tu equipo (el condensador) en la fachada, deberás contar con su aprobación, de lo contrario no sería legal hacerlo.

Si les parece bien podrás elegir entre una gama más amplia de modelos, en cambio si no lo aprueban te verás obligado a escoger uno que permita colocar el condensador dentro de tu casa.

Un claro ejemplo de estos últimos es el modelo de ventana, para el cual hay que hacer un hueco en alguna ventana o balcón de forma que parte del condensador quede fuera de la vivienda y la otra parte dentro.

¿Qué potencia?, frigorías y Kw

Es más que probable que cuando te hablan de frigorías no sepas a que se están refiriendo. Se trata de una unidad de medida no oficial que mide la absorción de calor en kilocalorías negativas. Técnicamente sería la capacidad de enfriar de un aparato, pero lo mejor es, además, conocer su equivalencia en kW de potencia.

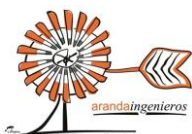
Kw	Kcal / h
1	860
1.163	1

Debes tener claras las estancias que quieres climatizar y lo que miden, de esta forma los expertos del establecimiento donde vayas a comprar el equipo, sabrán aconsejarte sobre los kW que necesitas. La clave está en elegir el mínimo necesario para conseguir estar frescos sin que se nos vaya el bolsillo en ello y tener en cuenta la potencia contratada que tenemos en nuestra instalación (en general).

Ahorro energético y silencio

A más eficiencia, más coste, pero una pequeña inversión extra ahora puede traerte un gran ahorro inmediatamente, con lo que la amortizarás bastante rápido en tu factura de la luz. Y a mayor eficiencia, más silencio.

A parte de esto hay que tener en cuenta el tipo de aparatos más adecuados para nuestras necesidades (fijos, móviles, split, multisplit, frío/calor...) y como consejo general dejarnos asesorar siempre por un experto. O aún mejor, consultar con más de uno ;)



Eficiencia en la refrigeración y/o calefacción (energía ahorrada en relación a la capacidad de enfriamiento, o aplicado al calor si tienen la opción)

Nadie compra un coche sin antes conocer su consumo ¿por qué? Porque el hecho de que su consumo sea menor o mayor puede suponer un ahorro muy importante al cabo de uno años.

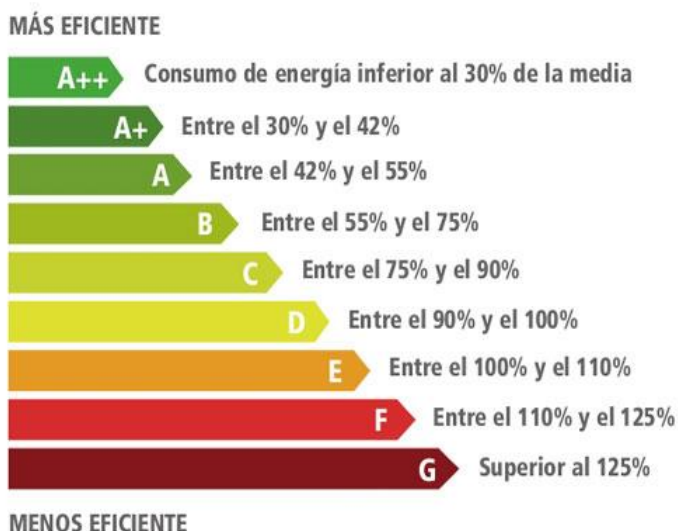
Lo mismo sucede con los electrodomésticos: lo más baratos pueden resultar caros si no tenemos en cuenta la información sobre su consumo energético. Por eso hoy te presentamos a la Etiqueta Energética, una aliada que te ayudará a ahorrar en tu factura de la luz.

¿Qué es la etiqueta energética?

La etiqueta energética nació para informar a los consumidores sobre la eficiencia energética de los electrodomésticos y en España está regulada por el Real Decreto 124/1994. Un electrodoméstico es eficiente si ofrece las mismas prestaciones que otros consumiendo menos energía. Es decir, hace lo mismo con menos gasto.

Existen 7 clases identificadas por un código de colores y letras que van desde el color verde y la letra A (los más eficientes o los que menos consumen) al color rojo y la letra G (los que más consumen). Con los nuevos avances en aislamientos y prestaciones se incorporaron las categorías A+, A++ y A+++.

** Porcentajes de reducción de consumo en base a un consumo moderado (etiqueta D y E)*



¿Qué equipos están obligados a lucirla?

En la Unión Europea es obligatorio el etiquetado energético en los siguientes electrodomésticos:

- Frigoríficos y congeladores
- Lavadoras y secadores
- Lavavajillas
- Hornos eléctricos
- Aparatos de aire acondicionado
- Lámparas domésticas

¿Qué información contiene?

Cada electrodoméstico tiene su propio modelo de etiqueta energética que consta de dos partes: una común que identifica cada aparato (marca, denominación y clase de eficiencia energética); la segunda, que es variable, se refiere a la funcionalidad y características. ¡No es lo mismo panes que peces! Por eso cada etiqueta tiene una parte personalizada y exclusiva que se adapta a las necesidades de cada electrodoméstico.

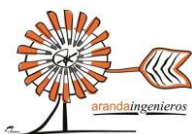
¿Me conviene un Clase A?

Elegir un electrodoméstico clase A en lugar de uno de clase G puede llegar a suponer un ahorro en nuestra factura de la luz de más de 800€ a lo largo de su vida útil, es decir, ahorrarás a largo plazo (reduciendo el consumo energético).

Consumo de stand by

Si apagamos todas las luces del salón y la cocina de casa seríamos capaces de orientarnos sin ningún problema gracias a los pilotos rojos, verdes y azules de nuestros electrodomésticos y aparatos electrónicos que brillan en la oscuridad. ¿Te parece una ventaja? Una de cada doce facturas de la luz de tu casa se va íntegra a mantener esos pilotos encendidos.

Existe una creencia generalizada de que los aparatos en Standby (o consumo en espera en español) tienen un consumo muy reducido. Pero un poco, más otro poco, más otro poco, más otro poco, hacen un mucho que supone el 6,6% de consumo eléctrico de un hogar o lo que es lo mismo, lo convierte en el cuarto responsable del consumo eléctrico. Así lo demuestra el primer “Estudio sobre el consumo energético del sector residencial en España”, presentado recientemente por el Instituto para la Diversificación y Ahorro de la Energía (IDAE).



Según este estudio de los 3.487kWh que consume de media un hogar español, 231kWh se destinan al Standby, casi tres veces más que el aire acondicionado y muy cerca del consumo de una lavadora. Asusta ¿verdad?

Desde Aranda Ingenieros queremos ayudaros a mitigar este consumo inútil, por eso os damos unos pequeños trucos para evitarlos.

1. Apagando totalmente nuestros aparatos eléctricos cuando dejemos de utilizarlos.

La solución más barata de todas sin duda, pero también la más incómoda. No sólo por tener que ir buscando cada botón de “off” por la casa sino porque algunos aparatos ni siquiera lo tienen y la única alternativa es desenchufarlo de la red.

2. Colocando regletas con botón de apagado o automáticas (eliminadores de standby).

Las primeras constan con un interruptor on/off de manera que cuando no vayas a utilizar los equipos conectados debes colocar el interruptor en posición off y volverlo a activar cuando los necesites. Son bastante económicas y las puedes encontrar en cualquier tienda electrónica o grandes almacenes.

Las regletas automáticas o eliminadores de standby parten del mismo concepto pero con un valor añadido: detectan cuándo dejan de utilizarse los equipos y los apaga de manera automática. Muy útiles en el caso de ordenadores y equipos de entretenimiento. Más cara que las anteriores pero más cómoda.

3. Colocando temporizadores

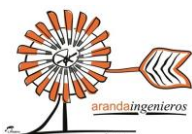
Se trata de colocar temporizadores que sólo permitan el uso de la electricidad cuando estamos en casa. Tienen la ventaja que no debes preocuparte de conectar o desconectar los aparatos pero resulta menos efectivo puesto que al regular la electricidad en horarios fijos es probable que sigas “desperdiciando” energía.

Ahorrar en la factura de la luz: trucos para reducir el consumo de tu aire acondicionado

Si no queréis que vuestra factura os dé algún que otro susto no podéis dejar de aplicar nuestros consejos. Parecen, y en realidad lo son, obviedades, que funcionan.

Uso racional

Nos referimos al uso racional del aire acondicionado. ¿Cuántos de vosotros os paseáis por casa en manga corta en invierno y con un jersey en verano? El aire acondicionado está para adaptarse a vosotros, no a la inversa así que evitad ponerlo por inercia y no lo uséis si no es necesario. Si vais a salir de casa apagadlo 30 o 45 minutos antes, con el frío residual será más que suficiente y así vuestro cuerpo empezará a adaptarse a la temperatura exterior y evitaréis resfriados.



Temperatura razonable

Parece que si apagamos el aire acondicionado o bajamos la temperatura el calor nos vaya a ahogar en cuestión de segundos ¡Os aseguramos que no será así! Tened en cuenta que cuanto menor sea la temperatura, mayor será su consumo. Lo cierto es que con una temperatura de 24°C a 26°C es más que suficiente para estar cómodos en casa. Cada grado menos que rebajéis la temperatura hará que vuestro aire acondicionado consuma un 8% más. De todos modos debéis saber que nunca debe haber una diferencia mayor a 12°C con el exterior puesto que directamente es perjudicial para vuestra salud.

Otra vez sentido común

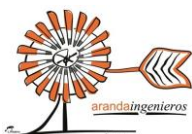
No siempre ha existido ni el aire acondicionado ni los ventiladores ¿qué hacía nuestros antepasados para soportar el calor? Aprovechar las primeras horas y últimas horas del día para las actividades físicas (como cazar o recolectar) y mantenerse a la sombra durante las horas de mayor calor. ¿Por qué no hacer nosotros lo mismo? Aprovechad las horas más frescas para ventilar la casa y si lo que os preocupa es que os entren mosquitos pensad que siempre será más económico poner una mosquitera que pagar la factura de vuestro aire acondicionado. ¡No os olvidéis de los toldos, persianas y cortinas! El uso de estos elementos puede hacer que se reduzca hasta un 30% el consumo de vuestro aire acondicionado.

Cerrando puertas

Igual de importante es abrir las ventanas en el momento oportuno como cerrarlas el resto del tiempo. Y más importante aún es que cierren bien, en caso contrario no sólo dejarán escapar el aire frío sino que además dejarán entrar el calor del exterior haciendo trabajar más de lo necesario al aire acondicionado y por tanto aumentando vuestra factura de la luz. Cerrar las puertas de las habitaciones y pasillos os ayudarán también a reducir vuestro consumo ¿para qué dejar que se escape el aire frío hacia pasillos y habitaciones si no vais a usarlas hasta horas más tarde?

Elige un buen aparato

No sólo deberéis tener en cuenta la clasificación energética del aire acondicionado sino que también debéis tener en cuenta la habitación a la que irá destinado. No por escoger un aparato con más frigorías consumiréis más al igual que no por escoger uno con menos frigorías consumirás menos. En el primer caso porque más frigorías significan mayor consumo y aunque los primeros días moderéis su uso acabaréis poniéndolo más horas de lo necesario, y en el segundo caso porque puede que su consumo sea menor pero deberéis tenerlo más tiempo encendido a mayor potencia y por tanto acabaréis pagando más.



Escoged bien su sitio

Aunque parezca absurdo además de buscar el sitio óptimo para que el aire frío os llegue bien, su comodidad también es importante así que si no le gusta su sitio se vengará aumentando su consumo. Para tenerlo contento alejadlo de las fuentes de calor y comprobad que tendrá una buena circulación del aire. Si además le dais un poco de mimo y revisáis que sus salidas y entradas de aire no estén obstruidas y limpiáis frecuentemente sus filtros os lo agradecerá con un ahorro en la factura de la luz. ¿Vale la pena no?

Pon a punto tu aire acondicionado en 5 pasos

1. Localiza el manual de instrucciones

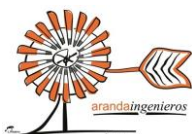
Parece algo muy sencillo pero como suele pasar, las cosas más obvias son las que más necesitamos que nos recuerden. Tener a mano el manual del aparato (o aparatos) en papel o tratar de buscarlo en internet si no somos demasiado organizados, nos ayudará en los pasos siguientes.

2. Extrae y limpia el filtro

Este componente es el que se encarga de garantizar la pureza del aire, así que es importante prestarle atención. Con la ayuda del manual y un poco de maña podremos localizarlo y extraerlo. Para limpiarlo bastará con darle un cepillado bajo el grifo. Lo ideal sería hacer esto cada mes, sobre todo si tenemos alguien propenso a las alergias en casa, pero la limpieza más importante es la del inicio de temporada.

3. Limpia la carcasa del split

O los splits. Los aparatos por los que sale el aire frío son otra de las claves y es muy importante que estén libres de polvo y suciedad acumulados durante el invierno. Pasa un paño humedecido con agua y jabón neutro por el interior y exterior de la rejilla y después pásale otro paño seco.



4. Cuidado a fondo para manitas nivel avanzado (o para un profesional)

Si hasta ahora lo estás viendo todo tan fácil como atarte los cordones y eres un animal de gran superficie de bricolaje, puede que estés listo para ir más allá. Si no es así pero igualmente crees que tu aire necesita un repaso más a fondo puedes contratar a un profesional. Sea como sea el siguiente nivel consistiría en:

- Desinfectar el radiador para eliminar ácaros y bacterias varias.
- Limpiar la bandeja de condensados, un lugar en el que se depositan residuos sólidos que conviene ir eliminando.
- Eliminar posibles obstrucciones en el tubo de desagüe.
- Comprobar las presiones de gas refrigerante y medición de salto térmico (la diferencia entre la temperatura del aire cuando entra y la que tiene cuando sale).

5. Bonus: consejos para un buen uso

Una vez tengas los aparatos listos para la acción, recuerda que:

La temperatura mínima debería estar entre los 26°C y los 24°C, todo lo que baje de ahí sólo puede traerte resfriados y enemistad con los habitantes “sensatos” de la casa.

No olvides los toldos, persianas y cortinas para evitar el sol en las horas clave (entre las 12 y las 16h). Usarlos adecuadamente puede suponer un ahorro de hasta un 30% en el consumo de tu aire acondicionado.

Aprovecha las horas más frescas de la mañana y de la noche para ventilar y luego, mantén cerradas puertas y ventanas a cal y canto.

